

Expertos explican estrategias frente a los incendios forestales en paisajes urbanos

En la temporada estival, los cerros urbanos enfrentan la amenaza de este tipo de desastres socionaturales. **Expertos de la Universidad de Chile destacan la importancia de la evaluación del riesgo, la respuesta rápida y la planificación urbana para reducir impactos.** El profesor **Miguel Castillo** subraya la necesidad de una gestión eficaz, mientras que el académico **Pablo Sarricolea** aboga por distancias seguras y limpieza preventiva. Ambos resaltan la colaboración comunitaria como clave para proteger estos espacios geográficos de los efectos devastadores de los incendios forestales.

Los incendios forestales también pueden afectar a los cerros insertos en el paisaje de las ciudades, como el siniestro que se registró en el Cerro San Cristóbal hace menos de dos semanas y que consumió cinco hectáreas en tres focos distintos, según informó CONAF.

En medio de las altas temperaturas veraniegas, los cerros que conforman el paisaje urbano enfrentan una creciente amenaza de incendios forestales. Expertos de la Universidad de Chile de diversas disciplinas ofrecen perspectivas valiosas sobre la evaluación del riesgo y estrategias de gestión para prevenir y mitigar los impactos de estos eventos en entornos urbanos.

El profesor Miguel Castillo, académico de la Facultad de Ciencias Forestales y de la Conservación de la Naturaleza de la Casa de Bello, destaca la importancia de evaluar la vulnerabilidad y la exposición al fuego en áreas urbanas.

Subraya la necesidad de una planificación de prevención eficaz, priorizando la limpieza de zonas propensas y manteniendo cortafuegos. Destaca que el riesgo varía según la ubicación y actividades humanas.

“En el caso de las áreas urbanas, de los cerros insertos en el paisaje de la ciudad, es clave llegar con buenos tiempos de respuesta. O dicho de otra manera, lo más rápido posible. ¿Cómo se logra esto? Con una adecuada planificación de la presupresión”, dice el perito forestal. “Estamos hablando de que en la temporada de incendios hay que tener ya previamente establecido los lugares donde se pronostica que podrían haber mayor probabilidad de ocurrencia. Entonces, en esa zona hay que limpiar de basura, de pastizal, de escombros. Tener, respetar y mantener los cortafuegos y corta combustible, es decir, sacar toda la vegetación ojalá lo más corta posible de manera de aminorar el avance de las llamas”, aconseja.

¿Qué tan riesgosos son estos siniestros? El profesor explica que “va a depender obviamente de la zona en que se encuentre”. En las zonas más arboladas y cercana a casas, “el riesgo siempre es mayor porque tenemos más actividad en términos de posibilidades o factores de encendido. Ha aumentado fuertemente la cantidad de incendios atribuibles a accidentes eléctricos, como la caída de tendidos. Esa es una causa que hoy se está instalando con más fuerza”.

Por su parte, el profesor Pablo Sarricolea, académico del Departamento de Geografía de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo e investigador adjunto del **Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR)2 de la Universidad de Chile**, destaca la importancia de la planificación urbana para reducir riesgos. Recomienda evitar viviendas cercanas a zonas combustibles y limpiar la vegetación seca en paisajes urbanos. Sugiere inspirarse en experiencias de otros países mediterráneos para establecer distancias seguras entre viviendas y áreas propensas a incendios.

“Aquí la planificación urbana y de paisaje cercano es clave. Por un lado, hay que evitar que las viviendas estén cercanas a zonas combustibles, en específico bosque o matorrales, incluso praderas naturales. Hay recomendaciones de otros países mediterráneos (España, Francia, Italia, Portugal) donde las viviendas deben estar alejadas unos 200 metros de las áreas combustibles. Eso puede evitar pérdidas materiales. A escala de paisaje, hay que limpiar la vegetación seca para reducir la carga combustible”, dice el especialista en Climatología Urbana.

Ahora, el profesor Sarricolea destaca la necesidad de una gestión urbana multiescalar, organizando a la comunidad y proporcionando apoyo municipal. La tarea incluye alejar viviendas de zonas riesgosas, limpiar paisajes urbanos y planificar zonas seguras. En ese sentido, agrega que es esencial mantener las medidas preventivas a lo largo del tiempo.

Y finalmente, agrega, desde **Corporación Nacional Forestal (CONAF)** hay recomendaciones de espacio seguro, mediante de detección de la zonas seguras de sitios y parcelas. “En general, es una tarea multiescalar que requiere de organización de la comunidad y apoyo a escala municipal para gestionar adecuadamente la ciudad”, añade el académico de la FAU e investigador del (CR)2.

En resumen, los expertos de la Universidad de Chile hacen un llamado a una gestión proactiva y colaborativa para prevenir incendios forestales en áreas urbanas durante la temporada de verano, resaltando la importancia de la planificación, la limpieza preventiva y la participación comunitaria.